

Sobre (#)El Tucumanazo

Escrito por Rubén Kotler

Jueves, 10 de Septiembre de 2015 20:25



Publicado en [Carta de Lectores](#) de La Gaceta el 9 de septiembre de 2015

En los últimos días, cobró estado público el debate sobre el carácter de “Tucumanazo” de la protesta social luego de los comicios del 23 de agosto en la provincia. La mejor síntesis de dicha discusión estuvo en el artículo publicado por LA GACETA, el 4 de septiembre con la firma del periodista Guillermo Monti, titulado “ [Del Tucumanazo a la policía desbocada](#) ”. Los procesos históricos son únicos e irrepetibles y por esta razón las características de la protesta obrero estudiantil de los años 70, que le valió el mote de “azo”, no volvieron a darse en Tucumán desde finalizada la dictadura que instauró el onganato en 1968.

El movimiento estudiantil tucumano, activado en distintos momentos tras el retiro de la última dictadura militar, se referenció siempre en la generación de los Tucumanazos en reivindicaciones bien concretas, como la exigencia de la apertura de los comedores, como sucedió con los estudiantes que tomaron varias facultades en 2013 y que se autoproclamaron “Hijos del Tucumanazo”, en una clara alusión identitaria con el pasado de lucha de los estudiantes setentistas. A pesar de dicha herencia histórica, el movimiento estudiantil jamás proclamó estar reeditando un Tucumanazo.

Que los medios hoy, por una cuestión de marketing, redes sociales (virtuales) mediante, hayan resuelto re-utilizar el mote de “Tucumanazo”, antecedido por el signo numeral, propio de Twitter, no implica que las manifestaciones hayan adquirido la magnitud tal que les quepa el rótulo de “azo”. Si bien es cierto que algunos sectores de la izquierda local así pretenden hacerlo notar, basta con revisar la historia y aprender, al tiempo de aprehender, lo que fueron unos y otros procesos, para comprender que los sectores sociales hoy movilizados lejos están de concretar una manifestación que ponga en jaque un régimen, procurar transformar de raíz el sistema o bien consigan transformaciones estructurales de problemas que sí son herencia en todo caso del proceso inaugurado hace ya casi 50 años con la instauración de la dictadura de 1966. Si nombrar el pasado nos sirve para volver a hablar de la historia reciente de nuestra provincia, y poder así reflexionar por qué estamos cómo estamos, entonces bienvenido el “Hashtag-Tucumanazo”. Si por el contrario creemos que su sola mención en unas manifestaciones mediatizadas implican verdaderamente darlo vuelta todo para su transformación, como en el pasado, pues se nos hará sí necesario volver a repensar nuestra historia.